

¿Qué significa "maya"? – Análisis etimológico de una palabra

Alexander Wolfgang Voss N.
Instituto de Antropología Cultural
Universidad de Bonn
Alemania

Publicado: Alexander W. Voss N. (2002), ¿Qué significa maya? - Análisis etimológico de una palabra. En *Investigadores de la Cultura Maya* 10, tomo 2: 380–398. UACAM, Campeche.

1°– Introducción

Cuando hacemos uso de la palabra "maya" en la actualidad conceptuamos diferentes denotados simultáneamente. Al hablar de los mayas en la actualidad nos referimos comunmente a los hablantes de los más de treinta idiomas relacionados entre sí compartiendo estructuras similares de gramática y vocabulario que viven en los estados Campeche, Yucatán y Quintana Roo, más parte de los estados de Chiapas y Tabasco de México, la mayor parte de los países Guatemala y Belice, y en las zonas occidentales de los países Honduras y El Salvador (Morley, 1983: 497–510). También usamos la palabra "maya" como nombre propio para la gran mayoría de los hallazgos arqueológicos de las culturas prehispánicas y coloniales procedentes de esta área geográfica (Thompson, 1971: 15–17).

Este patrón contrasta con el empleo mucho más restrictivo de la palabra "maya" en las fuentes escritas de la época colonial. Vemos que en el entonces la palabra "maya" solo denominaba los habitantes del norte de la península de Yucatán y a su idioma que obviamente tuvieron su origen en el nombre de la ciudad prehispánica Ichpaatun Mayapan (Landa, 1983: 13, 20; López Cogolludo, 1971: I, 65; II, 232). Por otro lado, algunos grupos socioculturales del norte de Yucatán depreciaban a los mayas, dándonos a entender que ellos no se identificaban con aquel término (De la Garza, 1983: II, 37, 216), mientras que otros declaraban que eran gente "maya" y de Zuyua al mismo tiempo (Barrera Vásquez, 1957: 106–107; Gates, 1935). Para resolver esta problemática debemos analizar la palabra "maya" más a fondo. En el presente estudio nos proponemos a presentar evidencia acerca del origen y significado de la palabra "maya" y reconstruir el contexto original en el cual se usaba antes de convertirse en el nombre propio de una cultura, una lengua y de sus portadores.

2°– Estudios previos

Las primeras propuestas en determinar el origen y el significado de la denominación "maya" ya fueron hechas al principio de las investigaciones científicas acerca de las culturas aborígenes del sur de Mesoamérica. En estos estudios se plantea que la denominación "maya" es una palabra compuesta por los términos *maay-ha'*, huella de agua, (Carrillo y Ancona, 1950: 17–18) o *ma'-yah*, sin dificultad, (Brinton, 1969: 16) cuyos significados están vinculados a características geográficas del medio ambiente. Aparentemente vistas como especulaciones o curiosidades aisladas, estas propuestas no fueron consideradas más a fondo ya que en su mayoría los estudios acerca del surgimiento, la aplicación y el significado del término "maya" se han confinado en determinar que durante la colonia esta palabra se usaba como nombre propio para el territorio norte de la península de Yucatán, de sus habitantes y de su lengua asumiendo que se deriva del nombre de la ciudad prehispánica Ichpaatun Mayapan (*vid.* Tozzer, 1978: 7, nota 33 para un resumen; De la Garza, 1983: II, 452). Recientemente, Wolfgang Gabbert ha retomado el tema presentando un estudio exhaustivo sobre el término "maya" que radica en elucidar a fondo los diferentes conceptos que han sido transmitidos a través de esta designación por los indígenas y los foráneos durante el posclásico tardío y la colonia (Gabbert, 2001). En su obra erudita concluye que en el inicio aquel término probablemente servía como nombre propio del territorio que pertenecía a Mayapán y sus habitantes. Después de la destrucción de la ciudad y en la colonia la nobleza indígena proveniente de Mayapán aparentemente empleaba este término prestigioso para reclamar la supremacía de su descendencia (Gabbert, 2001: 27–28; *vid.* Landa, 1959: 41; Roys, 1967: 188–195). Los españoles por su parte empleaban la designación "maya" para la lengua que se usaba en el norte de la península de Yucatán y sus hablantes (Gabbert, 2001: 28). En consecuencia el término fue retomado por lingüistas para nombrar "maya" a una familia de lenguas relacionadas en el sur de Mesoamérica a partir de la mitad del siglo XIX. Eventualmente su uso fue extendido hacia las culturas recientes de esta área y sus

portadores (Gabbert, 2001: 25). Sin embargo, el análisis lingüístico del término "maya" sigue siendo un desideratum el cual tomamos como justificante y punto de partida para el presente estudio.

3°– Metodología y procedimientos

Denominamos a todos los objetos de que tenemos conocimiento en nuestro medio ambiente para distinguirlos, hacerlos conocer y dirigirles la palabra. Para tal fin empleamos dos tipos de denominaciones. Si usamos una designación con el fin de caracterizar y distinguir un objeto de otros hablamos de nombres apelativos (*nomen appellativum*) mientras que usamos un nombre propio (*nomen proprium*) para identificar un objeto. A diferencia del apelativo el nombre propio no tiene significado en sí ya que solo actúa de criterio distintivo con base en su fonética. En muchos casos un nombre puede ser apelativo y nombre propio al mismo tiempo. El problema consiste en que un apelativo puede adoptar diferentes significados por la alteración o extensión del contexto en que se usa y convertirse en nombre propio, especialmente cuando se pierden los contextos originales de referencia y el conocimiento acerca de éstos o en un nombre ambivalente se pierde el conocimiento del apelativo y solo sigue en uso como nombre propio. Una característica general de los nombres propios es precisamente la imposibilidad de traducirlos.

Dentro de la lingüística la reconstrucción del origen, de su significado, sentido y contenido semántico y de la forma de una palabra es tarea de la etimología. Con el fin de reconstruir la etimología del término "maya" debemos recurrir a todo el material primario disponible de fuentes recientes hasta datos prehispánicos como lo son los diccionarios modernos y coloniales de las lenguas mayas, escritos coloniales en lenguas mayas y española e inscripciones jeroglíficas mayas. Esta última clase de fuentes nos ofrece una visión autóctona ya que carecen de los prejuicios y de la ideología extranjera (europea) que domina los escritos acerca de las culturas americanas desde su descubrimiento.

Nuestro estudio abarca un análisis gramatical y morfológico de la designación y un análisis contextual, o sea, de su distribución espacial y temporal. Para el análisis gramatical y morfológico se emplean los métodos de la gramática descriptiva basada en el modelo llamado "moving-parts-model" (Harris, 1960: 372–373). La segmentación morfológica y funcional nos permite determinar la clase gramatical y la raíz lexical (lexema) del término "maya". Mediante la distribución espacial y temporal se establece un marco de referencia que sirve para poder evaluar las nociones que prevalecen acerca del significado y empleo de la palabra "maya" y sus entradas relacionadas en los diferentes grupos socioculturales o individuos en distintas áreas geográficas y épocas. Los resultados obtenidos se usan para la reconstrucción del origen, del significado, sentido y contenido semántico de la palabra "maya".

El problema clave de nuestro estudio consta en identificar las entradas que están relacionadas a la palabra "maya" ya que desconocemos la raíz lexical y el significado de esta designación. La identificación se dificulta por la ortografía defectiva de las fuentes coloniales ya que generalmente no registran de forma adecuada las peculiaridades fonéticas de las vocales en las lenguas mayas (Smailus, 1989a: 7–9) y en consecuencia impiden la identificación semántica correcta. De tal manera, la segmentación morfológica y la discusión de las diversas ocurrencias de la denominación "maya" solo se podrá llevar a cabo dentro del margen contextual. Las informaciones obtenidas mediante las designaciones conocidas servirán para identificar más entradas relacionadas subsecuentemente. Por lo tanto parece indicado iniciar nuestro análisis con los datos más recientes y conocidos para retroceder en el tiempo hasta llegar a los datos más remotos que podemos obtener.

4°– El análisis lingüístico dentro del margen contextual

A– Fuentes recientes (1862 hasta el presente)

En la actualidad el término "maya" sirve para denominar la(s) cultura(s), las lenguas y sus portadores que viven en el sur de México, Guatemala, Belize, y partes de Honduras y El Salvador. Es a partir de los estudios de Francisco Pimentel y Manuel Orozco y Berra sobre las lenguas indígenas de México publicados en 1862 y 1864 respectivamente que los lingüistas adoptaron el término "maya" para denominar una familia de lenguas relacionadas en el sur de Mesoamérica (Mason, 1977: 55–56). Por conveniencia científica el empleo de ésta denominación fue extendido hacia las culturas arqueológicas de esta área y por cuestiones políticas ha sido usada por antropólogos sociales y activistas culturales para fomentar la identidad étnica entre los portadores

de las culturas y las lenguas mayas recientes en las últimas décadas (Gabbert, 2001: 25, 28: nota 1). Ya que esta aplicación se remonta a la colonia cuando los españoles empleaban la designación "maya" como nombre propio de la lengua y sus hablantes en el norte de la península de Yucatán como ya mencionábamos todos las ocurrencias de ésta designación quedan intraducibles y no ofrecen información alguna acerca de su significado original.

Aunque podemos descartar los contextos de los escritos actuales para nuestros fines los diccionarios modernos ofrecen el beneficio de una anotación fonética precisa. Si logramos reconstruir el apelativo de la palabra "maya" los diccionarios modernos pueden servir para identificar las entradas correctas en los diccionarios coloniales cuya ortografía defectiva impide identificaciones apropiadas y reconstruir el campo semántico que abarca este nombre.

B– Fuentes coloniales (1504–1821)

Al presentar los estudios previos ya indicábamos que en las fuentes coloniales el término "maya" también es empleado como nombre propio tanto por la nobilidad indígena para reclamar su descendencia de Mayapan como por los españoles para nombrar la lengua que se usaba en el norte de la península de Yucatán y sus hablantes (Gabbert, 2001: 27–28) lo que hace aparentar inaprovechable esta clase de fuentes a primera vista. Por otra parte, si encontramos algunos indicios que podrían dar al caso para elucidar el origen de la denominación "maya" que nos tomaremos la libertad para recapitular algunas de las informaciones etnohistóricas con el fin de aclarar las diversas peculiaridades que se revelan en estos escritos.

La primera mención del término aparece en la relación del cuarto viaje de Cristóbal Colón donde se reporta el encuentro con la canoa de un comerciante al sudoeste de Cuba cuya tripulación hizo entenderle que venían de un país llamado "maia" (Brinton, 1969: 10). En este sentido de nombre propio para un territorio también es usada por Fray Diego de Landa al escribir del naufragio de Jerónimo de Aguilar (1983: 13):

[...] después de muertos de hambre casi la mitad llegaron a la costa de Yucatan a una provincia que llamauan de la *Maya* de la qual la lengua de yucatan se llama *Mayathan* que quiere decir *lengua de Maya*.

(Transcripción amendada según copia fotoestática del manuscrito original, f. 2r, r. 38–42)

Esta información es retomada por Fray Antonio de Ciudad Real (1976: II, 367) y Fray Diego López Cogolludo (1971: II, 232). Landa emplea este topónimo para nombrar la lengua usando la expresión "maya" como un sinónimo para yucateco (*vid.* López Cogolludo, 1971: II, 268) y también para nombrar la ciudad Ichpaatun Mayapan (Landa, 1983: 19, 20):

Que este *cuculcan* torno a poblar otra cibdad [...] y que *Cuculcan* puso nombre a la cibdad [...] mas llamo la *Mayapan* que quiere decir el pendon de la *Maya*, porque a la lengua de la tierra llaman *Maya* y que los Indios *Ychpa* que quiere decir dentro de las cercas.

(Transcripción amendada según copia fotoestática del manuscrito original, f. 5r, r. 24–41)

Otros como López Cogolludo (1971: I, 65) sostienen que el nombre de la lengua proviene del nombre de la ciudad. Pero aparte de la lengua maya o yucateca los indígenas de la península hablaban otros idiomas como relata Ciudad Real (1976: II, Cap. CXLIII, 320 y Cap. CLIII, 366):

[...] todos los indios de aquella provincia, que están a cargo de nuestros frailes, hablan una lengua que se llama *mayathan* o lengua de maya, excepto los de Campeche que defieren en algunos vocablos y llamase su lengua *canpechthan*, y los de Tixchel que tienen otra lengua más diferente, llamada *putunthan* o *chontal*; pero los unos y los otros son muy pocos respecto de los de maya, y sabida la lengua éstos fácilmente se sabe la de los otros.

[...] más adelante entre oriente y sur, está la villa de Salamanca de Baclar, de diez o doce vecinos españoles, algunos de los cuales tienen en encomienda unos pobleuelos de indios de la lengua de huamil, que casi es como la de Campeche; [...]

Esto indica que el panorama lingüístico era mucho más variado al inicio de la colonia de lo que nos hacen entender fuentes posteriores que tienden a resumir todas las lenguas del norte bajo el término "maya" (Figura 1). La lengua yucateca o maya estaba restringida al norte de la península (Brinton, 1969: 9–12; Roys, 1957: 10). Aparentemente, también existían variedades regionales dentro de ésta como indican las entradas lexicales de los pueblos de Maní y Tekax (Ciudad Real, 1984: II, f. 332r), las observaciones de Landa acerca de la costa ¿norte? (1959: 11) y la *Relación de la villa de Valladolid* para los pobladores de *Chawak Ha* (De la Garza et al., 1983: II: 32):

Capítulo 5¥ [...]

[ilegible] que las otras	[...] Estos indios y las yndias de Chuaca son de mas subtil enten dimiento que los de las demás prouinçias, y la gente de Chiquinchel más cordadas en sus rrazones ellos y ellas, y más pulida la lengua que hablan aunque es toda la de Yucatán una [...]
-----------------------------	--

(Transcripción del autor con base en el facsímil en De la Garza et al., 1983: II: 11)

La importancia de estas denominaciones autóctonas de las diferentes lenguas para nuestro estudio es que se trata de palabras compuestas por dos sustantivos donde el antepuesto se usa como atributo para el segundo. De tal forma las denominaciones <maya>, <canpech> y <putun> distinguen las diferentes lenguas, <than>. En dos casos poseemos sinónimos, para <putunthan> se emplea <chontal>, un derivado de la palabra nahua <chontalli> que significa <extranjero o forastero> (Molina, 1970: 21v) indicando que sus hablantes no pertenecen a los nahua o mexicanos, y en el segundo usamos <lengua de yucatan> para <mayathan> con la exacerbación <yucatan> para indicar el lugar de origen de los hablantes.

En el caso de <canpechthan> la lengua recibió el nombre del linaje principal que controlaba el cacicazgo. Generalmente, el término compuesto por <can> y <pech> es traducido como "culebra-garrapata" según la información de la *Relación de Tabi y Chunhuhub* (De la Garza et al., 1983: I, 163). Pero <canpech> tiene otro significado si consideramos como sinónimo la palabra <kinpech> documentada en el nombre del convento franciscano San Francisco Kinpech, más tarde San Francisco Campechuelo (Gerhard, 1991: 81; *vid.* Torquemada, 1969: libro 4, capítulo 3). Si aceptamos la conjetura que <kin> viene de *'ah k'in*, "sacerdote" (Barrera Vásquez, 1991: 401) entonces <can> viene de *'ah kan*, "el que cuenta alguna cosa, diestro en contarla" (Barrera Vásquez, 1991: 291). Nótese que en las frases *'ah k'in may*, <ah kin may>, o *'ahaw kan may*, <ahau can may>, (Landa, 1959: 14) las secuencias *'ah k'in* y *'ahaw kan* son funcionalmente equivalentes y significan "sacerdote".

La función de un *'ah kan* parece corresponder a la del *chilam* o *chilan* del posclásico tardío que se encargaban de anunciar y proclamar las profecías y pronósticos de los dioses (Tozzer, 1978: 42–43, 112: nota 512). De hecho en la *Crónica de Calkiní* se mencionan varios individuos con la profesión de *'ah kan* (Barrera Vásquez, 1957: 21–22 <yah can>, "su *'ah kan*"). Pero según este contexto se trata de funcionarios gubernamentales que están al servicio de los gobernantes de la provincia Ah Canul. Por otro lado, los *chilanob* actuaban como intérpretes en las cortes de los gobernantes durante el clásico. En una de estas escenas mundanas vemos a un *chilam*, "interprete" o "naguatlato" (Barrera Vásquez, 1991: 99), con manta blanca sobre sus hombros sentado enfrente de un señor venerable de Motul de San José, *k'ul na' 'ahaw*, Guatemala, (Kerr, 1989: 105, File No. 1728) actuando como intermediario entre este gobernante y un vendedor de cortinas de manta de algodón, *'ah 'u-yub* (Barrera Vásquez, 1991: 980). Para resumir proponemos que el término <canpech> viene de *'ah kan pech* y es un sinónimo de *'ah k'in pech* y significa "sacerdote Pech" al igual que la provincia de *'ah k'in chel*, "sacerdote Chel".

Para <putunthan> también es posible reconstruir el significado del término <putun>. Este término ha jugado un papel clave en la reconstrucción de la cultura material del clásico tardío–terminal en el norte de la península de Yucatán y Chichen Itza y en la determinación de la identidad de los Itzá. En su obra clave sobre el tema John Eric Thompson propuso que los Putunes eran comerciantes y marinos de Tabasco y del sur de Campeche que invadieron en varias etapas la península y que eran idénticos con los Itzá (Thompson, 1970). Aunque este modelo es criticado y muchas de las suposiciones pueden ser refutados por datos y argumentos concluyentes y convincentes (Kremer, 1994; *vid.* también Voss, 2000, 2001) su impacto en la investigación arqueológica y etnohistórica del área maya norte ha sido de manera durable y persistente ya que muchos elementos del modelo aún siguen en uso (*vid.* Ball, 1986; Robles and Andrews, 1986: 63–64; Quezada, 1993:

21–28; Sharer, 1994: 354–357, 402–403, 406–408; Ringle et al., 1998; López Austin y López Luján, 1999: 113–114).

Ralph Roys ya había indicado en su obra sobre la geografía política de Yucatán que en Ch'ol la palabra <putun> significaba "peaceful (pacífico)" (1957: 167) y por lo tanto es poco congruente con el aspecto belicoso que Thompson ascribe a los <putun>. Actualmente, la entrada viene de la lengua Cholt'í ya caída en desuso. En su manuscrito Fray Francisco Morán (1695) nos da <putun> con los significados <apasible>, <manso>, <pasífico> y <man[c]edumbre>. La propuesta de relacionar esta entrada con <patom> o <potom> (Kremer, 1994: 296) no es defendible ya que una alteración fonética hacia <putun> no ha sido comprobada. La entrada <potom> es la variante regional de Maní y Tekax (Ciudad Real, 1984: II, f. 382) que equivale a <patom> "ollero, o alfarero en general" (Ciudad Real, 1984: II, f. 369). Por otra parte, existen las entradas <put>, <puut> y <putum> de las cuales podemos descartar las que denominan "frijoles" y "papaya" dejando aquellas que significan "acarrear, acarrear trayendo a cuestras, llevar a cuestras, llevar la carga, cuenta para camino y cosas que se acarrear" (Barrera Vásquez, 1991: 677–678). Según Juan Pío Pérez "este verbo y todos los que de él se derivan parece que se deben de escribir con doble u" (1866–77; *vid.* Barrera Vásquez, 1991: 677–678). Si aceptamos la conjetura que <putun> es un derivado de **puut*, "acarrear, llevar la carga", entonces un **puutun* sería un "cargador" o <tlameme> en mexicano (Molina, 1970: 55v; Simeón, 1988: 614) y el término /putun/ describiría un rasgo peculiar de los hablantes de la lengua de Tixchel. Ya que los /putun/ estaban involucrados en el intercambio que se desarrollaba con los mexicanos en la Chontalpa (Scholes and Roys, 1968) eran conocidos como "los cargadores" y su lengua <putunthan> como "lengua de los cargadores". Esta lectura es mucho más congruente con las observaciones acerca de los habitantes de aquella región.

En el caso del término <mayathan> también es indispensable comenzar con la segmentación para identificar las componentes morfológicas. Landa es el primero en indicar que se trata de una palabra compuesta de <maya> y <than> ya que significa "lengua de maya" (Landa, 1983: 13). La misma estructura se presenta cuando trata de la palabra <mayapan>. Aunque <pan> proviene del nahuatl <quachpantli>, <estandarte vander, pendon>, (*vid.* Molina, 1970: 84r) la estructura de la palabra sigue las reglas morfológicas del yucateco indicando que *pan[tli]* es el sustantivo que es modificado por el nombre <maya> y que Landa traduce como "el pendón de la maya" (Landa, 1983: 19, 20).

Si buscamos mas palabras compuestas con el mismo significado observamos ligeras pero importantes variaciones. El diccionario de Ticul (Barrera Vásquez, 1991: 25a–26a) y el diccionario de Juan Pío Pérez registran <mayabthan> con el significado "lengua vulgar de esta tierra" (Pérez, 1898: 52) y "el idioma de los indios de esta península" (Pérez, 1866–77: 217) respectivamente. Estas entradas muestran que el nombre de la lengua se expresa mediante <mayab> dandonos a entender que en la version <maya> se perdió la última consonante. Para la segmentación morfológica significa que los términos <mayab> y <maya> consisten de dos morfemas, una raíz lexical <may> y del sufijo *-ab* o *-a'* que se usa para formar sustantivos de sentido instrumental de verbos transitivos (Smailus, 1989a: 121). En el yucateco moderno de Hocabá también se usan <maya-t'àan> y <mayab-t'àan> para "maya language (lengua maya)" (Bricker et al., 1998: 181). Nuestra segmentación es confirmada por la entrada <mayilt'an>, "lengua de esta tierra", que proviene del *Diccionario de San Francisco* (Barrera Vásquez, 1991: 514). Aquí la raíz <may> lleva el sufijo *-il* que indica una relación inalterable (Smailus, 1989a: 111–113). Para el nombre de Mayapan también encontramos siete veces la forma <mayalpan> en el Códice Pérez (Miram y Miram, 1988: IV, 843) cuya segmentación también confirma la raíz <may>. Resumiendo proponemos que la palabra /maya/ es un derivado instrumental de un verbo transitivo.

La identificación de la raíz lexical <may> es el paso más importante para poder llegar al significado original que se transmitía a través de las palabras en que se empleaba. Pero nos enfrentamos a dos dificultades. Primero, en los diccionarios del maya yucateco encontramos diversas raíces que podrían dar al caso ya que las fuentes coloniales no registran de forma adecuada las peculiaridades fonéticas de las vocales. Tenemos la posibilidad de escoger entre <may> para "pesuña, pie o pata con casco" (Pérez, 1866–77: 217), "pesuña, casco de caballo" (Pérez, 1898: 51), "pata hendida en dos partes" (Barrera Vásquez, 1991: 513), <ah may> para "venadillo pequeño criado en casa" y <ix may> para "venadilla asi" (Ciudad Real, 1984: I, f. 22r), <may> para "un polvillo que sale del ají o chile y del tabaco cuando lo trata con las manos" (Ciudad Real, 1984: I, f. 287r), <maay> para "espuma del palo que se quema" y <may> para "loco" (Barrera Vásquez, 1991: 513). Segundo, ninguno de estos lexemas se usa en sentido verbal, lo que sería necesario ya que /maya/ es un

derivado instrumental de un verbo transitivo. Por lo tanto es indispensable regresar a los contextos restantes en que se usa la palabra.

Los habitantes indígenas de Yucatán parecen haber usado el término "maya" para distinguir grupos de parentesco o políticos como señala Gabbert (2001: 27) (Figura 2). En la profecía del *k'atun* 1 *'ahaw* en el libro de *Chilam Balam de Chumayel* los habitantes de Emal en el nordeste y de Uaymil en el sudeste no pertenecen a los "hombres *maya*" que son los responsables de la miseria del mundo (Roys, 1967: 56–57, 91C–92C, 93C, 94C):

[...] U xul u numya Maya ui<nic> ... ti u zebtal u talel Ah Uaymillob chaic u toh ti balcahi. [...]
 [...] 1640 + *Primer*: Hun Ahau Katun u uuc>it katun. Emal u he> katun. [...] Ti ix uyanal thani, uyanal cani, ma ix tan yoczob ti yol Maya uinicobi. [...]
 [...] Hun-lukul ah cici-olal u balamil cabe. [...]
 [...] Hun kalhom yala ah canan zuz, ah canan kaknab, Ah Uaymil bay Ah Emal. Ox muchhom yala tan kaknab un >oc katun. [...]

[...] El fin de la miseria de los Maya hombres ... de repente viene la venida de los Ah Uaymil [,] ellos toman venganza del mundo [, con los que viven en él]. [...]
 [...] 1640 + *Primer*: 1 Ahau K'atun [es] el séptimo (largo) K'atun. Emal [es] el asiento del k'atun. [...] De allí [es] otra diferente palabra, otra diferente narración [,] No las siembran en su ánimo (corazón) los hombres Maya. [...]
 [...] [Es] un apartarse [de] el glorioso [de] sus (los) caciques y regidores que guardan el pueblo. [...] La veintena [de ellos] sobra de los guardianes de la arena, de los guardianes del mar, los Ah Uaymil así como los Ah Emal. Tres montones [de ellos] sobran ante el mar (en la costa) [a] un (el) fin de k'atun. [...]
 (Traducción del autor con base en el texto maya en Roys, 1967)

Es obvio que los de Emal y Uaymil no se consideran ser "maya" ya que se emplea este término para discriminar a sus portadores. Esta situación es corroborada por informaciones de la *Relación de la villa de Valladolid* (De la Garza et al., 1983: II, 37) y de la *Relación de Popola, Sinsimato, Samyol, Tixholop y Tixmukul* (De la Garza et al., 1983: II, 216) respectivamente:

Capítulo 13 Ytem [...]
[h]ombres de ¥ Llamaban antiguamente los indios de la prouincia de Chiquinchel
la prouincia a estos de esta villa de Valladolid y las demas prouinçias de los Copules y Cochua, ah maya[s], ultraxándolos de jente suez y baxa, de viles entendimientos y inclinaciones [...]

(Transcripción del autor con base en el facsimil en De la Garza et al., 1983: II: 17)

Capítulo 13 [...] lamos el pueblo de Popola [...]
[ilegible] [...] Llamase la lengua que en este pueblo hablaban lengua ach maya que quiere decir gente de vil e baxo entendimiento y para poco fue les puesto este nonbre por los indios de la prouinçia de Chiquinchel.

(Transcripción del autor con base en el facsimil en De la Garza et al., 1983: II: 210)

Los Cupul reclaman la discriminación mediante el término <ah maya> o <ach maya> por los Chiquinchel que muy probablemente tuvo su origen en los enfrentamientos hostiles entre los Cupul con los Ahkinchel y Chikinchel sobre el acceso a las salinas y el intercambio a lo largo de la costa norte (Roys, 1972: 53, 68–69; *vid.* Landa, 1959: 19). Esta discriminación por ascripción contrasta con la actitud de los Ah Canul que se sienten orgullosos de ser "maya" y por lo tanto se identifican con aquel nombre (Gates, 1935; Barrera Vásquez, 1957: 106, 107; Okoshi Harada, 1992: 71, 139–140):

[...]
 layx u chun bin nutzaclob Ca luum

ca kax Coon yala u mehen ah Canule
 Coheliix hi biciix teil talon ti lakine
 Coon ah maya unice tiix u talob - lae
 ah chikin Suyuaob lae Maix uch
 u toCol - utial huhun pay bob niCoon
 yal u mehen ah Canule - [...]
 (Transcripción del autor con base en Gates, 1935)

[...]
 Este aqui [es] su principio [donde] ellos juntaron, nuestra tierra [,]
 nuestro bosque [.] Nosotros los hijos maternos e hijos paternos de [los] Ah Canul
 Sabemos como hacia aqui vinimos del oriente
 nosotros [los] hombres mayas [.] De alli vienen [ellos] - si
 los Suyua del poniente [,] si [.] No sucede
 el robo - del bien de los otros por nosotros
 hijos maternos e hijos paternos de [los] Ah Canul. [...]
 (Traducción del autor con base en Okoshi Harada, 1992: 139–140)

Este párrafo del documento 18 de la *Crónica de Calkiní* fechado a 5 de enero de 1595 (Okoshi Harada, 1992: 15) habla de la migración de los Ah Canul a sus tierras señaladas después de la destrucción de Mayapan (Okoshi Harada, 1992: 162–165, 168–169; *vid.* Landa, 1959: 18). Salta a la vista que el autor de estas líneas cambia entre los sujetos de la narración. El mismo adopta mediante el "nosotros" la posición de la generación actual de la nobilidad Ah Canul mientras que se refiere con "ellos" a sus antepasados ancestrales, la primera generación de Ah Canul (*vid.* Okoshi Harada, 1992: 139, nota 211). Los Ah Canul declaran ser hombres /maya/ <maya unice> del este <ti lakine> pero sus antepasados también son considerados hombres zuyua del poniente <ah chikine Suyuaob> al mismo tiempo.

Esta información es de gran importancia ya que manifiesta una división socio-política (*vid.* Gabbert, 2001: 28, nota 24) aparentemente relacionado a una dirección cardinal: Zuyua = poniente. En el posclásico la mayoría de las dinastías gobernantes del área maya reclamaba que su poder político y su posición social venía de sus ancestros siendo linajes de guerreros mexicanos que habían salido de Tula y/o Zuyua (Carmack, 1981: 3, 43–44, 62–63, 68; Roys, 1967: 192–194; 1957: 5, 114; 1972: 33, 59, 175–177; *vid.* Gabbert, 2001: 28, nota 26; Okoshi Harada, 1992: 159–168; Sharer, 1994: 406). En términos geográficos Zuyua parece localizarse cerca de la comarca de Tabasco y de la Chontalpa (Carmack, 1981: 46; Thompson, 1970: 16; *vid.* Okoshi Harada, 1992: 161) que también es conocida como Nonoualco, "hacia donde esta el lugar de los mudos", o sea, donde no se habla nahua, (Barrera Vásquez and Morley, 1949: 26; Tozzer, 1978: 29, nota 159; *vid.* Okoshi Harada, 1992: 160) y que queda hacia el poniente.

Más contundente es la conjetura que Zuyua es un lugar mítico. Según Daniel Brinton es la capa superior del cielo, la vivienda del creador Hometecutli [Ome teuctli] y lugar del nacimiento de los dioses de la mitología nahua (Brinton, 1969: 110). Para determinar la legitimidad del poder de los caciques de los pueblos <batabil cabob> fueron examinados mediante la lengua de Zuyua <zuyuaathan> como explica Ralph Roys en el "Apéndice E: Tradiciones de casta y dignidad de jefatura entre los maya" de su estudio sobre el libro de *Chilam Balam de Chumayel* (1967: 192–194).

[...] Zuyuaa than ꝥ naat utial ca yum Sr. Govdor Mariscal, lay uchic u cahtal Tzuc-uaxim lae tu lakin Ichcaanzihoo. [...]
 [...] Talel u than halach uiniccil. Chac u than, ca bin uluc; chaccix u buc xan. Heleac tu Zuyua than, lay bin u than, lay bin u kat u halach uiniccil cah lae, ca bi n kuchuc tu kin u >ocol u than Ah Ox Ahau Katun, ca bin culac uyanal katun, Ah Hun Ahau Katun, bay alanil lae. [...]
 [...] Zuyua u naatal. [...]
 (Roys, 1967: 25, 28C, 29C)

[...] [Esto es] la lengua de Zuyua y la adivinanza para nuestro amo Sr. Gob[erna]dor Mariscal, el cual se habrá asentado [en] Tzuc-uaxim aquí en el este [de] Ichcaanzihoo [...]

[...] Llega la lengua del verdadero hombre (el principal). Grave (importante) [es] su lengua, y el llegará, rojo [es] su ropa de vestir también. Ahora en la lengua de Zuyua, esto hablará, esto preguntará el verdadero hombre (el principal) del pueblo aquí, y se cumplirá el tiempo del fin de la lengua de 3 Ahau K'atun, y se sentará otro k'atun, 1 Ahau K'atun, así como es el decir aquí. [...]

[...] Zuyua [es] su examinación. [...]

(Traducción del autor con base en Roys, 1967)

Una atribución socio-política similar también parece haber sido transmitida a través del término "maya" ya que en el párrafo de la *Crónica de Calkiní* se establece otra relación geográfica: /maya/ = oriente. En su *Historia de Yucatán* Fray Diego López Cogolludo narra en el libro cuatro, capítulo tres, que trata "[d]e los primeros pobladores de Yucatán, que tuvo señor supremo, y cómo se dividió el señorío, gobernaban y trataban" (1996: I, 325–327):

De las gentes que poblaron este reino de Yucatán, ni de sus historias antiguas, he podido hallar más razón de lo que aquí diré. En algunos escritos, que dejaron los que primero supieron escribir, y están en su idioma (demás de practicarse así entre los indios) se dice, que vinieron unas gentes de la parte occidental y otras de la oriental. Con las del oriente [el original dice occidente, el autor] vino uno, que era como sacerdote suyo, llamado *Zamná*, que dicen que fué el que puso nombres, con que hoy se llaman en todos los parajes, sitios, montes y lugares de toda esta tierra, que cierto es cosa de admiración, si así fué, tal división como hizo de todo, para que fuese conocido por su nombre, porque apenas hay palmo de tierra, que no le tenga en su lengua. En haber venido pobladores del occidente a esta tierra [...] conviene con lo que dice el padre Torquemada en su monarquía indiana. [...] [L]os Teochichimecas se extendieron por la mayor parte de la Nueva España, desde la una costa del Norte, hasta la otra del Sur, corriendo todas las tierras medias, que hay al oriente, en que se incluye esta de Yucatán, hasta la de Hibueras u Honduras; y así por esta parte la gente yucateca parece ser descendiente de las familias Chichimecas y Aculhuas, que viniendo del Poniente por las mansiones que el padre Torquemada refiere en los primeros libros, poblaron la Nueva España.

Si de la parte oriental vinieron otras gentes, que poblaron esta tierra, ni entre ellos hay ya por tradición, ni escrito, certidumbre de que parte viniesen, ni qué gentes fueron, [...]. Dificultad ocasiona, ¿cómo viniendo de tan diversas partes unos y otros, hablan una lengua tan antigua, que no hay noticias haya habido otra en esta tierra? Pero pudo ocasionarlo, que habiendo sido los unos más que los otros: o por guerra, o trato y comunicación, emparentando unos con otros, prevalece el idioma, usos y costumbres de los que eran más, que se llevaron tras sí a los menos. Por la diversidad tan grande que hay entre el idioma yucateco y mejicano, parece que debieron de ser los más pobladores de esta tierra, los que vinieron de la parte oriental, y aún los más antiguos, pues el indio *Zamná*, que vino con ellos, fué el que puso nombres a los parajes y tierras, como se dijo, porque si esos otros fueran, ellos se lo pusieran. Lo contrario dice el padre Lizana, porque dando razón de como llamaban estos indios al Oriente, *Cenial*, y al Poniente, *Nohnial*, y el primero significa la pequeña bajada, el segundo la grande, dice. "Y es el caso, que dicen, que por la parte del Oriente bajó a esta tierra poca gente, y por la parte del Poniente mucha, y con aquella sílaba entendían poco, o mucho al Oriente y Poniente, y la poca gente de una parte y mucha de la otra." El lector juzgará lo que mejor le pareciere.

Es importante señalar que la dirección que López Cogolludo relaciona en el primer párrafo con el lugar de donde viene *Zamná* deber ser oriente y no occidente como está escrito ya que en el segundo párrafo del discurso se retoma la información acerca de *Zamná* y es relacionada unívocamente con la dirección oriente. El cronista habla de dos migraciones, una del poniente y la del oriente que es encabezada por *Zamná* – una contracción de *Itzamná* – considerado sacerdote. Del texto podemos inferir que esta entidad está relacionada a la población de habla maya yucateco. Este personaje dió nombres a todos los objetos en el mundo maya por lo cual podemos considerarlo como creador y héroe cultural. Según las fuentes coloniales *Itzamna* <Izamna> es relacionado con sabiduría y es invocado como *kit ah tepale* <quitahtepale>, "nuestro señor soberano", *'u yumi' kaan* <uyumicaane>, "dueño de este cielo" (De la Garza et al., 1983: II, 322), *k'inich 'ahaw* <Cinchahau>, "primer sacerdote" (Landa, 1959: 68, 92), y dios de la medicina (Landa, 1959: 93) (vid. Taube,

1992: 35–36). Resumiendo podemos ampliar la ecuación establecida para el término "maya": /maya/ = oriente = *Itzamna'* que se encuentra en contraposición a Zuyua.

De último queremos presentar y analizar la segunda crónica del libro de *Chilam Balam de Chumayel* que nos ayudará a determinar y precisar la base ideológica de la atribución socio-política que se expresa mediante la palabra /maya/ (Roys, 1967: 50, 78C):

[...] -
 Can ahau u kaba katun emciob noh hemal:
 dze emal u kabaob lae -
 [...]
 Can ahau u katunil uchci u caxanticob
 u chich'een_itzae [...]
 [...]
 Can ahau u katunil uchci u payalob tu_can_tzuccilob:
 can tzuccul cab u kabaob ca emiob ti yum talob
 ca emiob tu chich'een_itzae ah itza tun u kabaob:
 [...]
 [...]: Oxlahun ahau u katunil u
 hedzcoob cah Mayapan maya_uinic u kabaob
 Vaxac ahau paxci u cabobi Ca vacchahi ti
 peten tulacal Vac katuni paxciob ca haui
 u maya kabaob Buluc ahau u kaba u
 katunil hauci u maya kabaob maya_uinicob
 Christiano u kabaob tulacal U cuchcabal
 tzo ma Sanc Pedro yetel Rey ah tepale --- [...]
 (Transcripción de Miram, 1988: I, 98, 99, 77C,78C)

[...] -
 Cuatro ahau [es] el nombre del k'atun ellos descendieron [,] gran bajada:
 pequeña bajada [son] sus nombres ahí -
 [...]
 Cuatro ahau su k'atun sucedió el hallazgo acaso por ellos de
 su Chichen Itza [...]
 [...]
 Cuatro ahau su k'atun sucedió la llamada de ellos a las cuatro particiones:
 cuatro particiones del mundo [son] sus nombres cuando bajan [,] con señores vienen ellos
 y ellos bajan a su Chichen Itza [,] ah itza ya [son] sus nombres:
 [...]
 [...]: Trece ahau [es] el k'atun [en que] ellos
 tomaron asiento para fundar el pueblo de Mayapan [,] hombres mayas [eran] sus nombres [,]
 [En] Ocho ahau despoblaron sus pueblos ahí [,] Otra vez se salieron a
 la provincia todos [,] Seis k'atun estaban dispersados cuando dejaron
 sus nombres mayas [,] Once ahau [es] el nombre del
 k'atun [en que] ellos dejaron sus nombres mayas los hombres mayas [,]
 Cristianos [eran] los nombres [para] todos [,] Su provincia [es de]
 la orden de San Pedro y [del] Rey [,] el señor --- [...]
 (Traducción del autor con base en Roys, 1967)

La crónica habla de la colonización de Chichen Itza por los <ah itza>, la fundación de Mayapan por los <maya>, el abandono de esa ciudad y la llegada de los conquistadores españoles. Observamos que los protagonistas de esta crónica cambian de nombre en cada episodio. Los grupos que llegan a Chichen Itza son nombrados <ah itza>. Cuando estos llegan a fundar Mayapan cambian su nombre a <maya uinic>, "hombres mayas". Cuando llegan los españoles cambian sus <u maya kabaob> "nombres mayas" a nombres cristianos <Cristiano u kabaob> (*vid.* Roys, 1967: 60; Okoshi Harada, 1992: 179–180). Esta última información es sorprendente y el punto clave para explicar la elección del término <Cristiano> ya que nos revela la base

ideológica que manejan los habitantes indígenas con respecto a la adquisición de nombres propios. En el España habsburgo la única forma sancionada por el estado para obtener un nombre cristiano era mediante el sacramento del bautismo, o sea, mediante un rito religioso celebrado por la Iglesia católica. En consecuencia significa que los nombres mayas también deben haber sido adquiridos por sus portadores durante un acto religioso y son expresión de una creencia.

Si nuestra hipótesis es correcta y el término /maya/ y la raíz lexical <may> se localizan en el ámbito religioso-ritual podemos descartar básicamente todas las entradas del maya yucateco ya que ninguna acierta este campo semántico. Lo más cercano a esta son las lenguas cholanas, y es precisamente una anotación en el diccionario del Choltí colonial (Morán, 1695) que podría dar al caso. Según este diccionario <maii> significa "dar de gracia, dádiva, don". Este significado parece ser respaldado por anotaciones del Ch'ol reciente donde tenemos <majñan>, "prestar", <majtan>, "regalo" (Whittaker y Warkentin, 1965: 163; Schumann, 1973: 87), <majan>, "prestado" y <majtañal>, "regalo" (Aulie y Aulie, 1978: 77, 78). También en las lenguas quichés Cakchiquel y Quiché tenemos correspondencias. Los diccionarios coloniales de Cakchiquel nos proporcionan <maih>, "donación; maravilla" y "dar, ofrecer", <ah maih>, "el que hace merced o fauor", <maiham>, "donada cosa; famoso" y <maihaxel>, "adorable dios, o digno de ser adorado; amable cosa" (Coto, 1983: 13, 27, 66, 95, 136, 220, 254, 334, 345, 348, 378; Guzmán, 1984: 62, 77; Smailus, 1989b, 3: 526). En la lengua Quiché, el mismo concepto es expresado mediante <mayih>, "gift (regalo)", <ah mayih>, "doer of good (hacedor de cosas buenas)" y <mayibal>, "miracle (milagro)" (Edmonson, 1965: 71). Además, Fray Tomás de Coto registra en el Cakchiquel <maih>, "autoridad" (1983: 56) y Fray Pantaleón de Guzmán en su compendio de nombres Cakchiquel <ah may tzih>, "profeta" (1984: 117) que es idéntico a la entrada en Quiché (Ximénez, 1985: 372, 373, f. 81r). De último, mencionaremos un sacerdote de los mayas Pokomes posclásicos de los altos de Guatemala que se llama <ah mai>, "ofrendor" (Fray Pedro Morán citado en Miles, 1957: 750).

Todas estas entradas cumplen con nuestros requisitos, primero están relacionados en buena parte al campo semántico religioso y, segundo, estos lexemas se emplean en sentido verbal, lo que conjuga con nuestra observación que el término /maya/ es un derivado instrumental de un verbo transitivo con la raíz lexical <may>. Podemos identificar las raíces lexicales <maii> (Choltí), <maj> (Ch'ol), <maih> o <may> (Cakchiquel), <may> (Quiché) y <mai> (Pokom) que equivalen al lexema reconstruido **maay* en yucateco. Analizando las glosas correspondientes más a fondo vemos que en primer lugar se refieren a la acción concreta de ofrecer algo a cambio de una cosa recibida o ofrecer algo con la expectativa de recibir algo a cambio. En un segundo nivel expresa la admiración y el respeto hacia los promotores de estas acciones concretas primarias y las entidades invocadas. En tercer lugar se refiere a la autoridad que estos obtienen y poseen por su capacidad de llevar a efecto las acciones concretas primarias.

Por medio de todas estas informaciones compiladas podemos idear la siguiente imagen del término "maya" y del campo semántico en que se empleaba. Esta palabra lleva el sufijo instrumental *-ab* – en su forma reducida *-a'* – que marca el objeto con el cual se realizaba la acción expresada mediante la raíz verbal transitiva. Podemos reconstruir esta raíz lexical como **maay* que significa "dar de gracia, donar, ofrecer, etc.". Las entradas analizadas también señalan que **maay* significa "autoridad, dádiva, don, maravilla, ofrenda, etc." y nos indica la ambivalencia verbal y nominal de esta raíz, de hecho, un fenómeno muy común en las lenguas mayas. El análisis de las ocurrencias sugiere una atribución socio-política en que se empleaba el término (*vid.* Gabbert, 2001: 27, 28). La base ideológica es un concepto religioso relacionado a la deidad *Itzamna'* y la dirección cardinal oriente.

C– Fuentes prehispánicas (siglo IX)

¿De donde proviene este concepto religioso y que implica? Si avanzamos más en el pasado observamos que las informaciones que nos proporcionan las inscripciones jeroglíficas de Chichén Itzá fechadas hacia el siglo IX d. C. deben considerarse como las referencias más tempranas que mencionan el lexema <may> en el área maya. En el Chichén Itzá del siglo IX existe un cargo que fue ejecutado y compartido por tres individuos que llevan la frase *k'ul 'ah tz'ul wah* (/K'UL-[u]-lu 'a-tz'u-le wa-[WAH]-hi/) como parte de sus nombres (Voss and Kremer, 2000: 154–156). Estos personajes son los medios hermanos *k'ak'-u-pakal* (/k'a-k'u-pa-ka-la/) y *k'inil koçpo?l* (/K'IN-ni-li ko-çPOL?-la/) (Wagner, 1995: 115–11) y un tercer individuo llamado *wah-u-haw* (/wa-hu-ha-wa/) (Kelley, 1968; Ringle, 1990: 236; Wagner 1995: 58).

Las informaciones respectivas a la función de los *k'ul 'ah tz'ul wah* provienen de las inscripciones de los dinteles 1 y 4 del Templo de los Cuatro Dinteles y de los sillares 9 y 12 de las Serpientes Jeroglíficas del Caracol (*vid.* Voss, s/f). Durante la inauguración del Templo de los Cuatro Dinteles en el año 881 d. C. los tres dignatarios mencionados estaban involucrados en eventos acerca de un *tok'-pakal* (**/to-TOK'-PAKAL-la/**) (Figura 4). Existe suficiente evidencia que confirma la función del *tok'-pakal*, "pedernal-escudo", como insignia de mando político y guerra (Riese, 1982: 278–279; Houston, 1983; Schele and Freidel, 1990: 409; Freidel, Schele, y Parker 1993: 293–336). Según éste texto *k'ak'-u-pakal* es el *kanan may* (**/ka-na-na ma-ya/**), *k'inil koꝥpo?l* es llamado *mayan* (**/ma-ya-na/**) y *wah-u-haw* es denominado *tahal* (**/ta-ha-la/**) del pedernal-escudo. El término *tahal* ha sido interpretado como "jugador de pelota" (Krochock and Freidel, 1994) o "dueño" (Wagner, 1995: 110). Sin embargo, otra posibilidad es de tomar la palabra *tahal* como un derivado de <tahte>, "antorcha" o "pino" (Barrera Vásquez, 1991: 754), lo cual indicaría que este personaje era "el de antorchas o fogonero". El análisis morfosintáctico del término *kanan may* es igual de llamativo. La frase *kanan may* es una palabra compuesta que consiste de *kanan* y *may*. Según el Calepino de Motul <ah canan> es una persona que guarda o protege algo. Cuando le sigue un nombre o objeto significa que protege tal cosa (Ciudad Real, 1984: 7v). En nuestro caso el objeto guardado es *may*, el cual debemos considerar como una modalidad específica del mismo *tok'-pakal*. Hasta la fecha esta palabra había sido traducida como "venado" o "tabaco" de acuerdo a diccionarios del maya yucateco (Wagner, 1995: 112-113) o "ciclo de veinte años" según la lengua Quiché (Lincoln, 1994: 184). Pero con nuestro estudio podemos mostrar que la palabra *may* en las inscripciones de Chichén Itzá está relacionado con la raíz lexical **maay* con el significado "autoridad, dar de gracia, dádiva, don, donar, ofrecer, ofrenda, etc." (*vid.* Voss and Kremer, 2000; Voss, 2001). La palabra *mayan* está intimamente relacionada a este término. Como resultado de la segmentación lingüística también obtenemos la raíz *may* que es modificada por el sufijo *-an*. Este sufijo parece marcar el agentivo *-Vm / -Vn* que corresponde en su función al prefijo *'ah*. El cambio deliberado entre *-m* y *-n* en posición final de palabras mayas es un fenómeno bien documentado en las lenguas mayas de las tierras bajas. Podemos concluir, que el individuo llamado *mayan* está obviamente involucrado en eventos que lo relacionan de forma inmediata con el *may*. Las anotaciones <ah mayih>, "hacedor de cosas buenas", del Quiché y <ah mai>, "ofrendor", del Pokom parecen ser congruente con el término *mayan* de las inscripciones de Chichén Itzá. Constatamos que en nuestro caso específico *k'inil koꝥpo?l*, el medio hermano de *k'ak'-u-pakal*, tenía el cargo de *mayan*, o sea *'ah may*, y era responsable de presentar y administrar las ofrendas apropiadas al *may* durante las ceremonias respectivas.

Estas observaciones nos llevan inevitablemente hacia la pregunta acerca de la identidad del *may*. Sabemos que el *may* es una modalidad específica del *tok'-pakal*, "pedernal-escudo", y que requiere de tres dignatarios, los *k'ul 'ah tz'ul wahob*. Además, es interesante observar que las expresiones *tahal* y *kanan may* también aparecen en conexión con el nombre de *yax loch kan* (**/ya-YAX-lo-che-ka-na/**) (Wagner, 1995: 50). Los dinteles 1 y 4 del Templo de los Cuatro Dinteles y los sillares 9 y 12 de las Serpientes Jeroglíficas del Caracol nombran a *k'ak'-u-pakal* dos veces como *tahal*, "fogonero", (Figuras 3–4) y una vez como *kanan may*, "protector de la dádiva", de *yax loch kan* (Figura 6). Ya que estas relaciones son las mismas que se establecen entre los *k'ul 'ah tz'ul wahob* y el *tok'-pakal* es justificado suponer que *yax loch kan* es el nombre propio del *may*, o sea de la dádiva, que a su vez es una modalidad específica del objeto de mando *tok'-pakal*, "pedernal-escudo". El hecho que *k'ak'-u-pakal* es mencionado como fogonero (*tahal*) de *yax loch kan* en el mismo contexto ritual-histórico que el objeto de mando y guerra (*tok'-pakal*) corrobora la propuesta ecuación que *yax loch kan* es el nombre propio de la dádiva o del don (*may*) del objeto de mando y guerra (*tok'-pakal*).

Recordamos que todas estas relaciones entre estos individuos y sus objetos son anotadas en las inscripciones del Templo de los Cuatro Dinteles. En los dos dinteles 1 y 4 y en el frontispicio del dintel 1 se menciona que este edificio es la residencia o el hogar (*y-otot, /yo-to-ti/*) de *yax loch kan*. Sus sintagmas nominales llevan como constituyentes las expresiones *k'u* (**/K'U/**), "venerable, divino" (Barrera Vásquez, 1991: 420-421), o *chan k'u* (**/CHAN-na K'U/**), "venerable o divino celestial" (*vid.* Boot, 1997; s/f) que definen a *yax loch kan* como entidad sobrenatural (Figuras 3–5). Realmente, el Templo de los Cuatro Dinteles puede interpretarse como adoratorio en el cual se hospedaba *yax loch kan* en su representación o manifestación de *tok'-pakal*.

Mediante el nombre propio del objeto de mando podemos llegar hacia una descripción e identificación de su forma. El nombre *yax loch kan* es una palabra compuesta que ofrece diversas posibilidades de interpretación y lectura pero la más factible y pretendida en el presente contexto parece ser, "primera serpiente recargada sobre

los antebrazos". Tomamos el primer elemento como el número ordinario *yax* seguido por la raíz verbal *loch* en función de clasificador numeral (Miram, 1983: 232, Abb. 66.1; 298, No. 83) y el sustantivo *kan*, "serpiente" (Barrera Vásquez, 1991: 291). Esto nos indica que el objeto de mando y guerra denominado *tok'-pakal* no es ni más ni menos que la barra ceremonial que los gobernantes mayas presentaban en público recargada sobre sus antebrazos durante diversas ceremonias de aniversarios (vid. Spinden, 1975: 49–50). Un ejemplo claro viene de estela 1 de Yaxchilán erejada en frente de Estructura 33 ubicada en la segunda terraza arriba del centro arquitectónico del sitio. La estela fragmentada muestra en la sección central del lado conservado al gobernante actual de Yaxchilan *Yaxun Balam* (Pájaro Jaguar IV.) en perfil derecho durante un ritual de autosacrificio para celebrar el medio k'atun 9.16.10.0.0 1 'ahaw 3 sip (13.03.761 d. C.). En la sección superior vemos a los padres ancestrales del gobernante sentados encima de la creatura bicéfala que representa la bóveda celestial (vid. Seler, 1961: 393; Spinden, 1975: 53–56). La base exhibe a un numen que carga una barra ceremonial sobre sus antebrazos (Figura 7). Sus rasgos faciales como las marcas solares sobre sus piernas lo identifican como *Itzamna'* (vid. Spinden, 1975: 69–71). La barra misma tiene dos cabezas de serpiente esqueléticas de cuyas fauces abiertas salen navajas de pedernal. Toda la escena muestra los elementos de legitimación del poder político: ancestros, sangre y barra ceremonial.

Podemos resumir, que los textos analizados revelan la presencia de un grupo de tres individuos consanguíneos que llevan como parte de sus nombres la expresión *k'ul 'ah tz'ul wah* y que son los responsables de la barra ceremonial *tok'-pakal*, "pedernal-escudo", y su *may*, "dádiva sobrenatural", llamada *yax loch kan*, "primera serpiente recargada sobre los antebrazos". En este triunvirato *k'ak'-u-pakal* era el *kanan may*, "protector de la dádiva", y *tahal*, "fogonero", *k'inil koꝥpo?l* tomaba el papel del *mayan*, "ofrendor", y *wah-u-haw* era otro *tahal*. Esta interpretación es claramente confirmada en la primera oración del dintel 4 del Templo de los Cuatro Dinteles (Figura 4). La deidad o barra ceremonial *yax loch kan* es denominada '*u-k'ul* (*'u-K'U-li*), "su venerado o divino", de los '*ah wakabal ox pakab matam* (*'a-6-'AB-la 3-pa-ka-ba ma-ta-ma*), "los que están en pie o enhiestos delante de él que son los tres redistribuyentes de la(s) caridad(es) recibida(s)" (vid. Voss and Kremer, 2000: 164, 172–173 nota 14). Este título se refiere de forma unívoca a los tres custodios que oficiaban la barra ceremonial de Chichén Itzá. El sintagma nominal indica que los *k'ul 'ah tz'ul wahob* cumplían con sus deberes rituales en respecto a la barra ceremonial que proveía a su portador con la legitimación del poder político. El culto que atendían fue obviamente considerado una acción recíproca a cambio de los poderes que ofrecía la barra ceremonial *yax loch kan* (vid. Freidel, Schele and Parker, 1993: 324–327).

5°– Conclusiones

El presente estudio tomó como punto de partida el propósito de reconstruir la etimología del término "maya" para presentar evidencia acerca del origen y significado de esta palabra antes de que se convirtiera en el nombre propio de una cultura, una familia de lenguas y de sus portadores. Con tal fin recurrimos a todo el material primario disponible de fuentes recientes y coloniales escritas y redactadas en lenguas mayas y española e inscripciones jeroglíficas mayas. Nuestro estudio abarcó un análisis gramatical y morfológico de la designación y un análisis contextual, o sea, de su distribución espacial y temporal. Partimos de las entradas conocidas y contextos entendibles para identificar más entradas relacionadas subsecuentemente y retroceder en el tiempo hasta llegar a los datos más remotos que pudimos obtener. Mediante el análisis lingüístico y diversos contextos pudimos reconstruir el origen y el campo semántico en que se empleaba el término "maya". La designación deriva de la raíz lexical ambivalente **maay* que se usaba para formar verbos transitivos y apelativos con el significado "autoridad, dádiva, dar de gracia, don, donar, maravilla, ofrenda, ofrecer" que obviamente implican acciones recíprocas entre humanos y entidades sobrenaturales (vid. Freidel, Schele and Parker, 1993: 324–327). Agregando el sufijo *-ab* – su forma reducida es *-a'* – se formaba un sustantivo instrumental que marca el objeto mediante el cual se realizaba la acción. Según esta lectura un individuo *maya'* era una persona que manejaba objetos con calidades sobrenaturales. Los textos jeroglíficos del clásico terminal en Chichén Itzá nos revelan que *may* era la esencia sobrenatural de la barra ceremonial con el nombre propio *yax loch kan* "primera serpiente recargada sobre los antebrazos" que era el objeto de mando político y guerra "pedernal-escudo", *tok'-pakal*, y que fue oficiado por tres dignatarios llamados *k'ul 'ah tz'ul wah*. El análisis de las fuentes etnohistóricas sugiere un contexto socio-político en que se empleaba el término "maya" (vid. Gabbert, 2001: 27, 28). La base es un concepto ideológico relacionado a la deidad *Itzamna'* y la dirección cardinal oriente. Esta ideología de índole político-religiosa fue usada para legitimar el poder político y la posición social. Durante la época posclásica tardía y colonial parte de la nobleza yucateca

aparentemente empleaba el término "maya" para reclamar la supremacía de su descendencia de Mayapán. Sin embargo, la importancia de la ideología "maya" parece haber decaído a partir del posclásico ya que la mayoría de la nobleza yucateca reclamaba su descendencia de Zuyua y llevaba nombres propios nahuas.

Agradecimientos

El autor quiere aprovechar la oportunidad de agradecer a los organizadores y patrocinadores del X° Encuentro "Los Investigadores de la Cultura Maya" por haber realizado una vez más, éste importante evento en la máxima casa de estudios del estado, la Universidad Autónoma de Campeche, Campeche, México. Muchas gracias al Dr. William Folan, director del Centro de Investigaciones Históricas de ésta universidad, y al Lic. Ricardo Encalada Argaéz, director del departamento de Difusión Cultural de ésta universidad, por permitirme presentar la presente ponencia. Le debo las gracias a mi compañero y amigo Juergen Kremer por poder compartir mis ideas con él y sus invaluables comentarios al respecto, al Dr. Wolfgang Gabbert por enviarme una copia de su ponencia dada durante el Congreso Internacional de Americanistas en Varsovia, Polonia, y a mi esposa Yazmín Gpe. Lizárraga Pérez por su paciencia y apoyo incondicional. Sin embargo, la responsabilidad por los errores e inexactitudes en esta obra está con el autor.

Bibliografía

Aulie, H. Wilbur; y Evelyn W. de Aulie

1978 Diccionario Ch'ol-Español, Español-Ch'ol, *Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas "Mariano Silva y Aceves"* 21, Instituto Lingüístico de Verano, México, D. F.

Ball, Joseph W.

1986 Campeche, the Itza, and the Postclassic: A Study in Ethnohistorical Archaeology, en: *Late Lowland Maya Civilization – Classic to Postclassic*, Jeremy Sabloff and E. Wyllys Andrews V (eds.), University of New Mexico, Albuquerque: 379–408.

Barrera Vásquez, Alfredo

1957 Crónica de Calkiní [1550–1821], *Biblioteca Campechana* 4, Gobierno del Estado, Campeche.

Barrera Vásquez, Alfredo (director)

1991 *Diccionario Maya: Maya–Español, Español–Maya* [1980], Porrúa, México, D. F.

Barrera Vásquez, Alfredo; and Sylvanus G. Morley

1949 The Maya Chronicles, Contribution to American Anthropology and History 48, *Carnegie Institution of Washington Publication* 585, Carnegie Institution of Washington, Washington, D. C.

Boot, Erik

1997b Preliminary Notes on the 'Hieroglyphic Band' Fragments at the Caracol, Chich'én Itzá, Yucatán, México, en: *Yumtzilob*, 9 (1), Rijswijk: 69–86.

s/f The Collocation Kan K'ul at Chich'en Itsa, Yucatan. *Notes on Maya Hieroglyphic Writing* 8, february 12, 1997, mecanoescrito, Rijswijk.

Bricker, Victoria R.; Eleuterio Po'ot Yah and Ofelia Dzul de Po'ot

1998 *A Dictionary of the Maya Language as Spoken in Hocabá, Yucatán*, University of Utah, Salt Lake City.

Brinton, Daniel G.

1969 The Maya Chronicles, *Brinton's Library of Aboriginal American Literature* Number I [1882], AMS, New York.

Carmack, Robert M.

1981 *The Quiche Mayas of Utatlan – The Evolution of a Highland Maya Kingdom*, University of Oklahoma, Norman.

Carrillo y Ancona, Crescencio

1950 *Los mayas de Yucatán* [1865], Tipografía de Yucatán, Mérida.

Ciudad Real, Antonio de

1976 Tratado curioso y docto de las grandezas de Nueva España – Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al padre fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes [1591], 2 tomos, *Serie de Historiadores*

- y *Cronistas de Indias* 6, Josefina García Quintana y Víctor M. Castillo Farreras (editores), Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de México, México, D. F.
- 1984 Calepino Maya de Motul [1584/1606], 2 tomos, *Filología, Gramáticas y diccionarios* 2, René Acuña (editor), Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Coto, Thomas de**
- 1983 [*Thesavrvs Verborû*] *Vocabulario de la lengua Cakchiquel v[el] Guatmalteca, nueuamente hecho y recopilado con summo estudio, trauajo y erudición* [1656], René Acuña (editor), Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- De la Garza, Mercedes, et alii (Editores)**
- 1983 Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán [1579–1581], 2 tomos, *Fuentes para el estudio de la cultura Maya* 1, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Edmonson, Munro S.**
- 1965 Quiche-English Dictionary, *Middle American Research Institute Publication* 30, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
- Freidel, David; Linda Schele and Joy Parker**
- 1993 *Maya Cosmos – Three Thousand Years on the Shaman's Path*, William Morrow, New York.
- Gabbert, Wolfgang**
- 2001 On the Term Maya, en: Maya Survivalism, Contributions ICA 2000 Warsaw, *Acta Mesoamericana* 12, Ueli Hostettler and Matthew Restall (editores), Saurwein, Markt Schwaben: 25–34.
- Gates, William**
- 1935 *The Maya Calkiní Chronicle or Documents Concerning the Descent of the Ah Canul or Men of the Serpent, their Arrival and Territory* [1550–1821], in facsimile, The Maya Society, Baltimore.
- Gerhard, Peter**
- 1991 *La frontera sureste de la nueva españa* [1979], edición en español corregida, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, UNAM, México, D. F.
- Guzmán, Pantaleón de**
- 1984 Compendio de nombres en lengua caqchiquel [1704], *Gramaticas y Diccionarios* 1, René Acuña (editor), Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- Harris, Zellig S.**
- 1960 *Structural Linguistics*, University of Chicago, Chicago.
- Houston, Stephen D.**
- 1983 A Reading of the Flint-Shield Glyph, en: *Contributions to Maya Hieroglyphic Decipherment: A HRAFlex Book*, Stephen Houston (editor), New Haven: 13–25.
- Kelley, David**
- 1968 Kakupacal and the Itzás, *Estudios de Cultura Maya* 7, México, D. F.: 255–268.
- Kerr, Justin**
- 1989 *The Maya Vase Book* 1, Kerr Associates, New York.
- Kremer, H. Juergen**
- 1994 The Putun Hypothesis Reconsidered, en: Hidden among the Hills, Maya Archaeology of the Northwest Yucatán Península, *Acta Mesoamericana* 7, Hanns J. Prem (editor), Flemming, Moeckmuehl: 289–307.
- Krochock, Ruth J.**
- 1989 Hieroglyphic Inscriptions at Chichén Itzá, Yucatán, México: The Temples of the Initial Series, the One Lintel, the Three Lintels, and the Four Lintels, en: *Research Reports on Ancient Maya Writing* 23–25, Center for Maya Research, Washington, D.C.: 7–14.
- Krochock, Ruth J.; and David. A. Freidel**
- 1994 Ballcourts and the Evolution of Political Rhetoric at Chichén Itzá, en: Hidden among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatán Península, *Acta Mesoamericana* 7, Hanns J. Prem (editor), Flemming, Moeckmuehl: 359–375.
- Landa, Diego de**
- 1959 *Relacion de las Cosas de Yucatán* [1566], introducción por Angel María Garibay Kintana, Porrúa, México, D. F.
- 1983 *Relacion de las Cosas de Yucatán* [1566], Dante, Mérida.

Lincoln, Charles E.

- 1994 Structural and Philological Evidence for Divine Kingship at Chichén Itzá, Yucatán, México, en: Hidden among the Hills. Maya Archaeology of the Northwest Yucatán Peninsula, *Acta Mesoamericana* 7, Hanns J. Prem (editor), von Flemming, Moeckmuehl: 164–196.

López Austin, Alfredo; y Leonardo López Luján

- 1999 *Mito y realidad de Zuyúá – Serpiente Emplumada y las transformaciones mesoamericanas del Clásico al Posclásico*, Fidecomiso Historia de las Américas, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

López Cogolludo, Diego de

- 1996 Historia de Yucatán [1688], reedición [1955], Tomo 1, *Colección Pablo García* 6, H. Ayuntamiento de Campeche, Campeche.
- 1971 *Los tres siglos de la dominación española en Yucatán o sea Historia de esta provincia*, [1688], reedición [1842–1845], 2 tomos, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, Graz.

Mason, J. Alden

- 1977 The Native Languages of Middle America [1940], edición facsimil, en: *The Maya and Their Neighbors, Essays on Middle American Anthropology and Archaeology*, Clarence L. Hay, Ralph L. Linton, Samuel K. Lothrop, Harry L. Shapiro and George C. Vaillant (editores), Dover, New York, 52–87.

Miles, Susan W.

- 1957 The Sixteenth-Century Pokom-Maya: a Documentary Analysis of Social Structure and Archaeological Setting, en: *Transactions of the American Philosophical Society* N. S. 47 (4), Philadelphia: 735–781.

Miram, Helga Maria

- 1983 *Numeral Classifiers im yukatekischen Maya*, Verlag für Ethnologie, Hannover.
- 1988 Transcripciones de los Chilam Balames, *Maya Texte* II, 3 tomos, Toro, Hamburg.

Miram, Helga Maria, y Wolfgang Miram

- 1988 Concordancia de los Chilam Balames, *Maya Texte* I, 6 tomos, Toro, Hamburg.

Molina, Alonso de

- 1970 Vocabulario en lengua mexicana y castellana [1570], facsimil, en: *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*, Alonso de Molina (autor), edición facsimile, estudio preliminar de Miguel León-Portilla, Porrúa, México, D. F.

Morán, Francisco

- 1695 *Arte y Vocabulario de la lengua Cholti que quiere decir la Lengua de Milperos*, manuscrito, American Philosophical Society, Philadelphia.

Morley, Sylvanus Griswold

- 1983 *The Ancient Maya*, cuarta edición, revisada por George W. Brainerd y Robert J. Sharer, Stanford University, Stanford.

Okoshi Harada, Tsubasa

- 1992 *Los Canules: Análisis etnohistórico del Códice de Calkiní*, tesis de doctorado en antropología, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, D. F.

Pérez, Juan Pio

- 1866–77 *Diccionario de la lengua maya*, Eligio Ancona (editor), Imprenta Lieteraria de Juan F. Molina Solís, Mérida.
- 1898 *Coordinación alfabética de las voces del idioma maya que se hallan en el Arte y obras del padre Fray Pedro Beltrán de Santa Rosa*, [Ignacio Peón (editor)], Imprenta de la Ermita, Mérida.

Riese, Berthold Chr. L.

- 1982 Kriegsberichte der klassischen Maya, en: *Baessler-Archiv* N.F. XXX, Berlin: 255–321.

Ringle, William M.

- 1990 Who was Who in Ninth-Century Chichen Itza, en: *Ancient Mesoamerica* 1, Cambridge: 233–243.

Ringle, William M.; Tomás Gallareta Negrón and George J. Bey III.

- 1998 The Return of Quetzalcoatl. Evidence for the spread of a world religion during the Epiclassic period, *Ancient Mesoamerica* 9 (2), Cambridge: 183–232.

Robles, Fernando; and Anthony P. Andrews

- 1986 A review and synthesis of recent Postclassic Archaeology in Northern Yucatan, en: *Late Lowland Maya Civilization – Classic to Postclassic*, Jeremy A. Sabloff and E. Wyllys Andrews V (editores), University of New Mexico, Albuquerque: 53–98.

Roys, Ralph L.

- 1957 The Political Geography of the Yucatan Maya, *Carnegie Institution of Washington Publication* 613, Carnegie Institution, Washington, D. C.
- 1967 *The Book of Chilam Balam of Chumayel* [siglo XVIII], traducción [1933], University of Oklahoma, Norman.
- 1972 The Indian Background of Colonial Yucatan [1943], *The Civilization of the American Indian Series* 118, University of Oklahoma, Norman.

Schele, Linda; and David Freidel

- 1990 *A Forest of Kings – The Untold Story of the Ancient Maya*, William Morrow, New York.

Scholes, Frances V.; and Ralph L. Roys

- 1968 *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel – A Contribution to the History and Ethnohistory of the Yucatan Peninsula* [1948], University of Oklahoma, Norman.

Schumann G., Otto

- 1973 La lengua Chol, de Tila (Chiapas), *Centro de Estudios Mayas Cuaderno* 8, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios Mayas, México, D. F.

Sharer, Robert J.

- 1994 *The Ancient Maya*, quinta edición reescrita, Stanford University, Stanford.

Seler, Eduard

- 1961 Die Stuckfassade von Acanceh in Yucatan [1915], en: *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Altertumskunde*, tomo V: 389–404, Akademische Druck- und Verlagsanstalt, Graz.

Simeón, Remí

- 1988 *Diccionario de la lengua Nahuatl o Mexicana redactado según los documentos impresos y manuscritos más auténticos y precedido de una introducción* [1885], traducción de Josefina Oliva del Coll, Siglo XXI, México, D. F.

Smailus, Ortwin

- 1989a Gramática del Maya Yucateco Colonial, *Wayasbah Publication* 9, Wayasbah, Hamburg.
- 1989b Vocabulario en lengua castellana y guatemalteca que se llama Cakchiquel Chi. Análisis gramatical y lexicológico del Cakchiquel Colonial según un antiguo diccionario anónimo (Bibliothèque Nationale de Paris – Fond Américaine No. 7) [siglo XVI], 3 tomos, *Wayasbah Publication* 14, Wayasbah, Hamburg.

Spinden, Herbert J.

- 1975 *A Study of Maya Art – Its Subject Matter and Historical Development* [1911], Dover, New York.

Tate, Carolyn E.

- 1992 *Yaxchilan – The Design of a Maya Ceremonial City*, University of Texas, Austin.

Taube, Karl A.

- 1992 The Mayor Gods of Ancient Yucatán, *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology* 32, Dumbarton Oaks, Washington, D. C.

Thompson, John Eric Sydney

- 1970 Putun (Chontal Maya) Expansion in Yucatan and the Pasion Drainage, en: *Maya History and Religion*, J. E. S. Thompson (editor), University of Oklahoma, Norman: 3–47.
- 1971 Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction [1950], tercera edición, *Civilization of the American Indian Series* 56, University of Oklahoma, Norman.

Torquemada, Juan de

- 1969 *Monarquía Indiana* [1615], edición facsimile [1723], 3 tomos, introducción por Miguel León-Portilla, Porrúa, México, D. F.

Tozzer, Alfred M.

- 1978 Landa's Relación de las Cosas de Yucatán [1941] – A Translation, *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* Vol. XVIII, Kraus Reprint, New York.

Voss, Alexander W.

- 2000 La identidad socio-política de los Itzá en Chichén Itzá, en: *Temas Antropológicos – Revista Científica de Investigaciones Regionales* Vol. 22 No. 2, Mérida: 208–241.
- 2001 Los Itzáes en Chichén Itzá: Los datos epigráficos, en: *Los Investigadores de la Cultura Maya* 9, Tomo 1: 152–171, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- s/f *Sacerdotes en Chichén Itzá, Yucatán, México: El establecimiento de oficios religiosos en la sociedad maya del Clásico Terminal*, ponencia presentada durante la 5ª Conferencia Maya Europea

“Maya Religious Practices: Processes of Change and Adaption”, Universidad de Bonn, Alemania, 10 de diciembre 2000, mecanoescrito, en prensa.

Voss, Alexander W.; and H. Juergen Kremer

2000 K'ak'-u-pakal, Hun-pik-tok' and the Kokom: The Political Organization of Chichén Itzá, en: The Sacred and the Profane. Architecture and Identity in the Southern Maya Lowlands, 3^a Conferencia Europea Maya, Universidad de Hamburgo, Noviembre 1998, Pierre Robert Colas, Kai Delvendahl, Markus Kuhnert and Annette Schubart (editores), *Acta Mesoamericana* 10, Saurwein, Markt Schwaben: 149–181.

Wagner, Elisabeth

1995 *Personennamen und Relationale Glyphen in den Inschriften von Chichén Itzá, Yucatán, México*, Tesis de maestría, Freie Universitaet Berlin, Berlin.

Whittaker, Arabelle; and Viola Warkentin

1965 Chol Texts on the Supernatural, *Summer Institute of Linguistics Publications in Linguistics and Related Fields Publication* 13, Summer Institute of Linguistics, University of Oklahoma, Norman.

Ximénez, Francisco

1985 Primera parte del tesoro de las lenguas Cakchiquel, Quiché y Zutuhil, en que las dichas lenguas se traducen a la nuestra, española [1720], *Academia Geográfica e Histórica de Guatemala Publicación Especial* 30, Carmelo Sáenz de Santa María (editor), Academia Geográfica e Histórica de Guatemala, Guatemala.

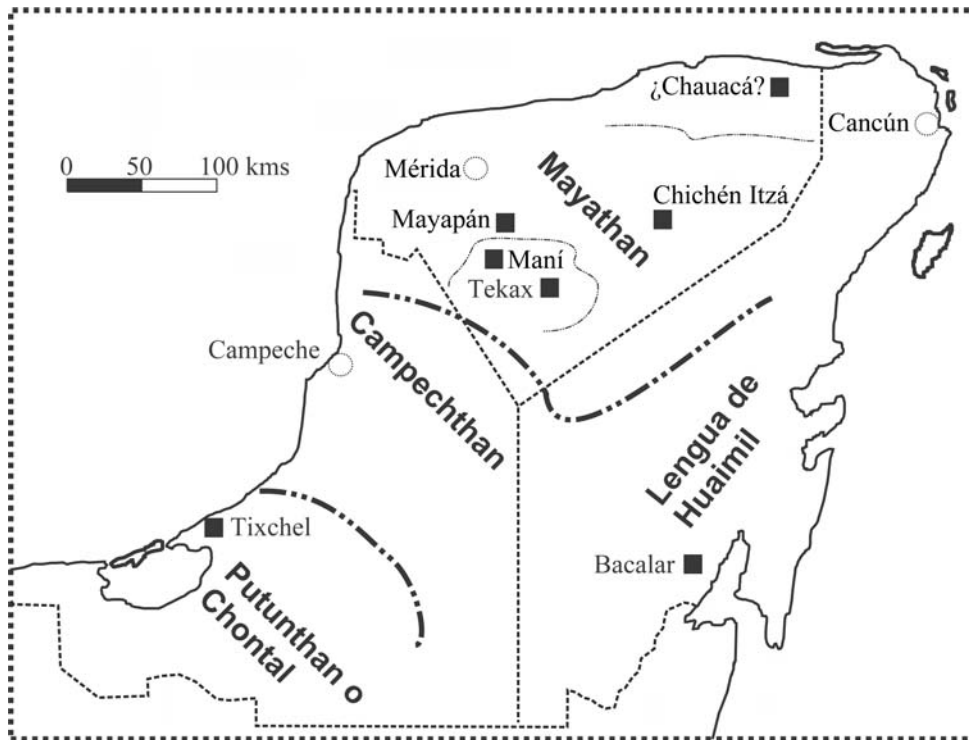


FIGURA 1: Mapa de la península de Yucatán mostrando la distribución de las diferentes lenguas "mayas" al inicio de la colonia española. Dibujo: Alexander Voss.

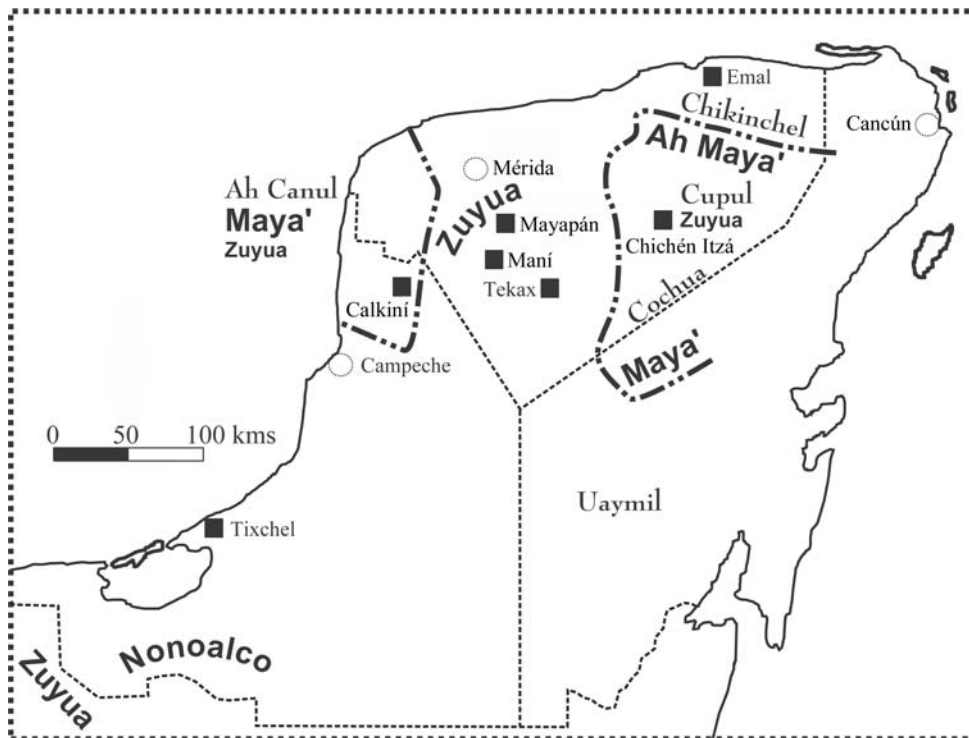


FIGURA 2: Mapa de la península de Yucatán mostrando la distribución de los diferentes grupos socio-políticos que son designados o se consideran "maya" y/o "zuyua".
Dibujo: Alexander Voss.

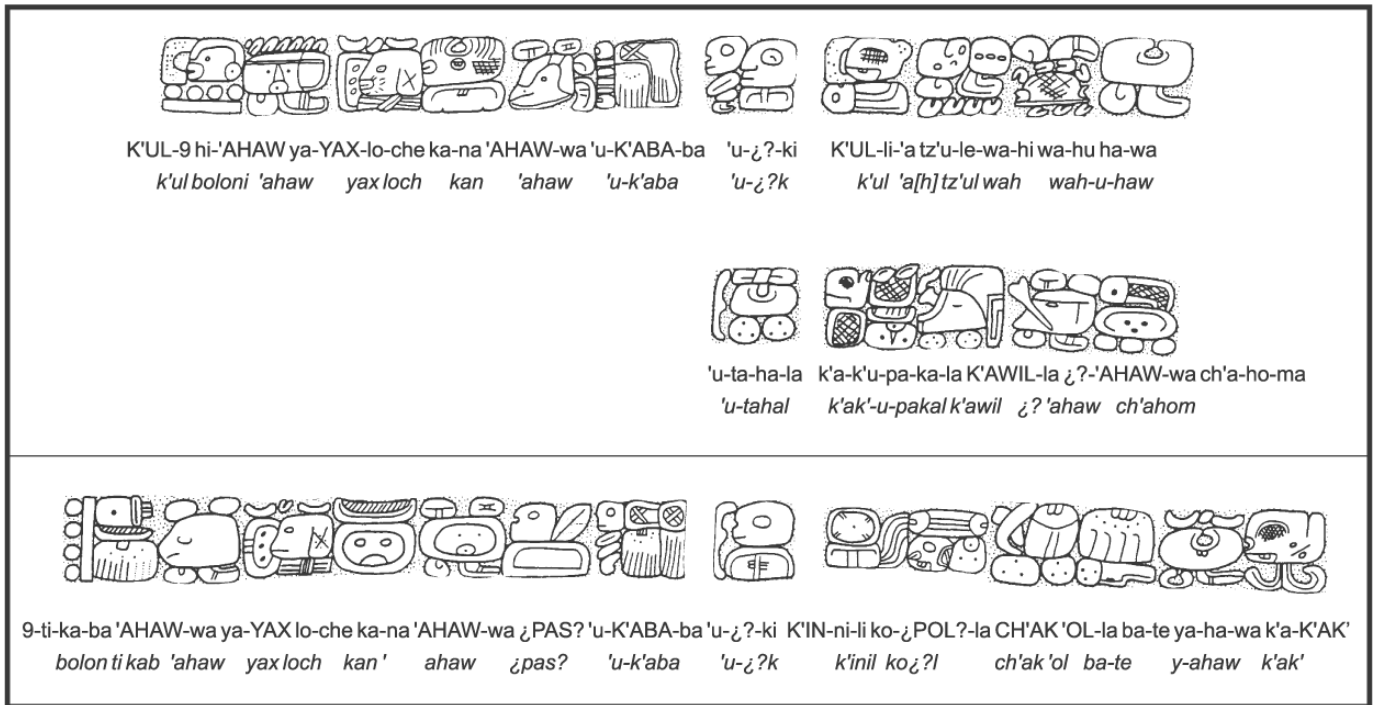


FIGURA 3: Los *k'ul 'ah tz'ul wah*ob y *yax loch kan*: *k'ul boloni 'ahaw yax loch kan 'ahaw* su nombre, su ¿? *k'ul 'ah tz'ul wah wah-u-haw*, su fogonero *k'ak'-u-pakal k'awil ¿? 'ahaw ch'ahom* ---- *bolon ti kab 'ahaw yax loch kan 'ahaw ¿pas?* su nombre, su ¿? *k'inil ko¿po?l ch'ak'ol bate y-ahaw k'ak'*; Chichén Itzá, Templo de los 4 Dinteles, Dintel 1, A7-D6 y E5-H3; Dibujo: Krochock, 1989: 10

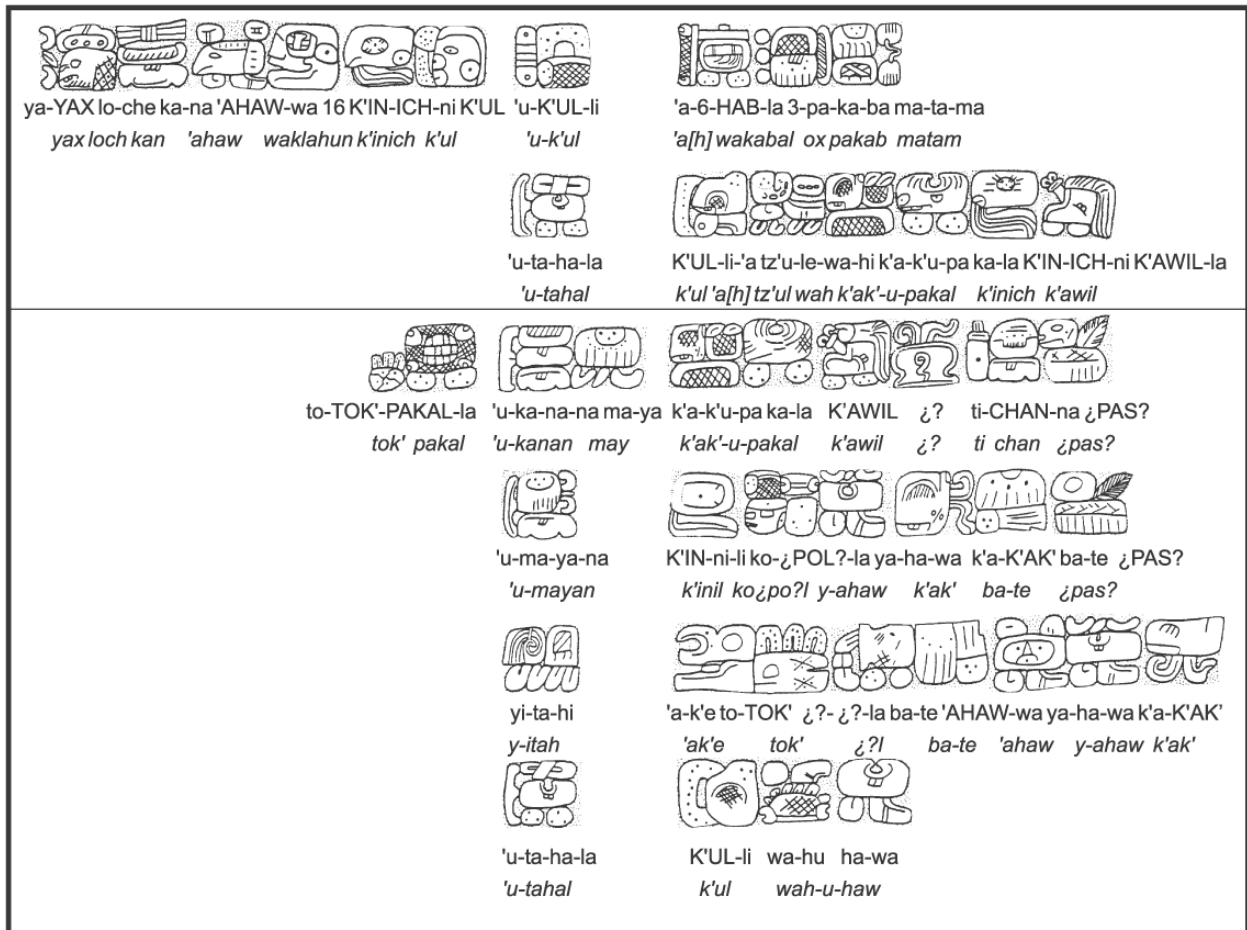


Figura 4: Los *k'ul 'ah tz'ul wahob* y el pedernal-escudo: *yax loch kan 'ahaw waklahun k'inich k'u* el venerado de *'ah wakabal ox pakab matam*, su fogonero *k'ul 'ah tz'ul wah k'ak'-u-pakal k'inich k'awil* ---- pedernal-escudo, el protector de su don *k'ak'-u-pakal k'awil ¿? ti chan ¿pas?*, su ofrendor *k'inil ko¿po?l y-ahaw k'ak' bate ¿pas?*, su compañero *'ak'e tok' ¿?l bate 'ahaw y-ahaw k'ak'*, su fogonero *k'ul wah-u-haw*; Chichén Itzá, Templo de los 4 Dinteles, Dintel 4, A6-C6 y E2b-G8; Dibujo: Krochock, 1989: 11

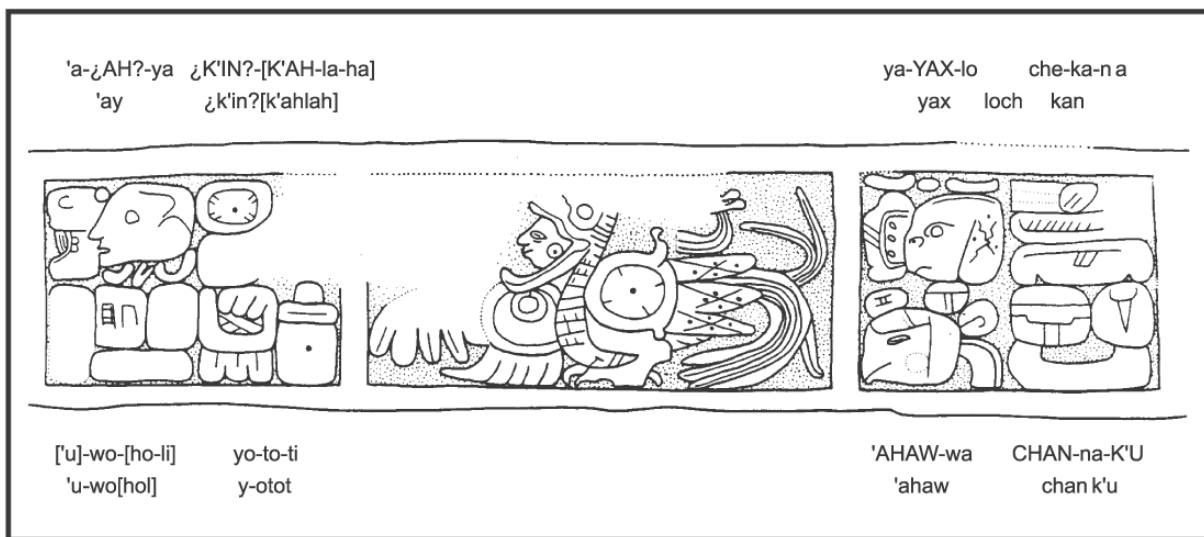


FIGURA 5: Cláusula de nombre del Templo de los 4 Dinteles: Aquí es presentada la escritura del hogar de *yax loch kan 'ahaw chan k'u*; Chichén Itzá, Templo de los 4 Dinteles, Frontispicio Dintel 1; Dibujo: Krochock, 1989: 10

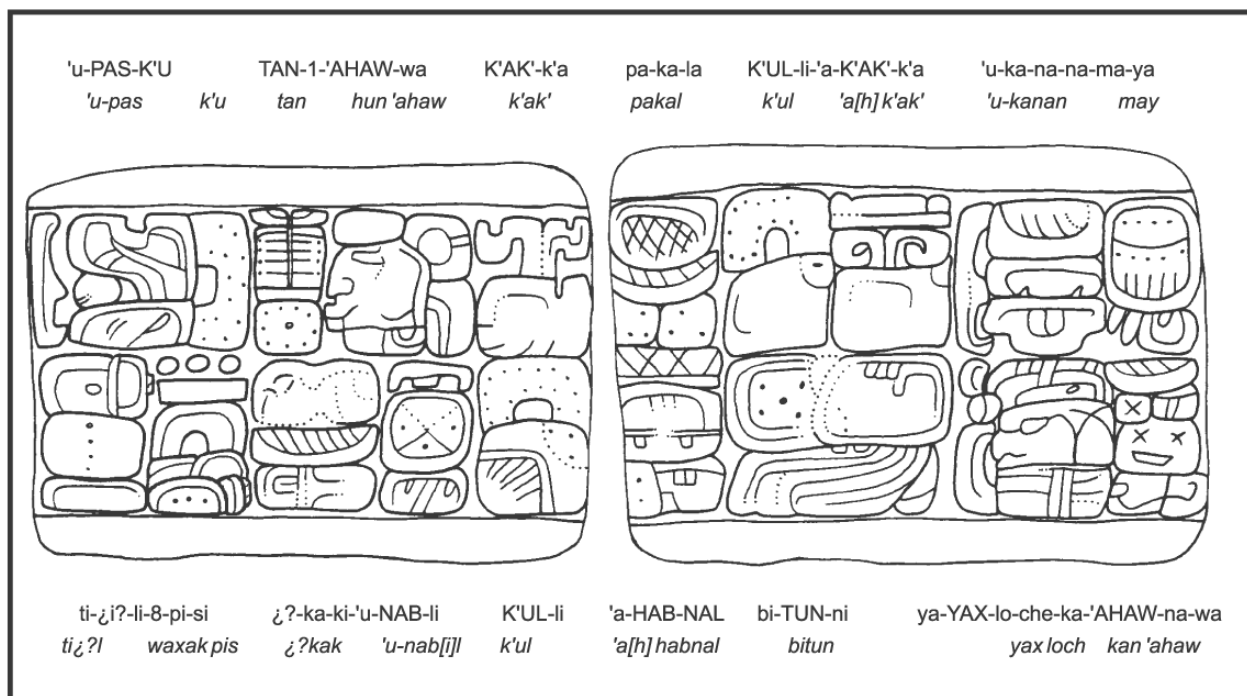


FIGURA 6: *k'ak'-u-pakal* como protector de *yax loch kan*: sale el venerado en el octavo haz antes de 1 'ahaw ¿?[en] la "plaza" de *k'ak'-pakal k'ul 'ah 'abnal k'ul 'ah k'ak' bitun* el protector del don de *yax loch kan 'ahaw*; Caracol, Serpientes Jeroglíficas sillares 9 y 12; Dibujo: Alexander Voss

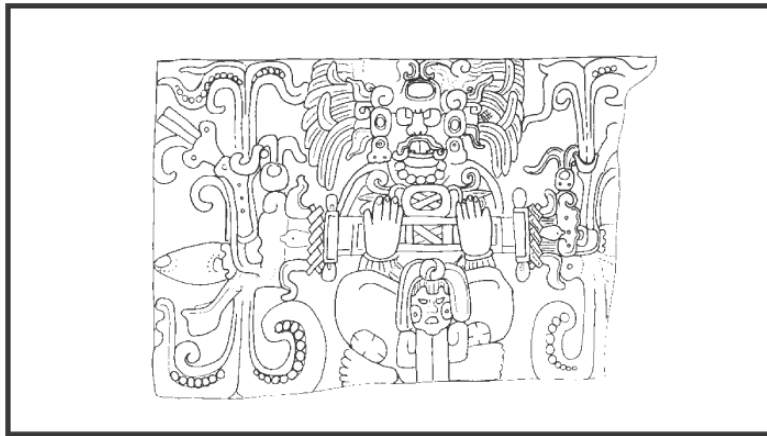


FIGURA 7: Una barra ceremonial recargada sobre los antebrazos:
Yaxchilán, Estructura 33, Estela 1, base; Dibujo: Tate,
1992: 226, fig. 124b